

El cristiano ha sido llamado a conseguir un estado de perfección

**ANTECEDENTES:** En la lección 24 se aludió a una de las premisas más reveladoras de los designios de Yahveh con respecto a su pueblo, y que por sí sola es determinante de todo un plan de vida destinado a conformar a los hijos de Dios: "Habló Yahveh a Moisés, diciendo: 'Habla a toda la comunidad de los israelitas y diles: Sed santos, porque Yo, Yahveh, vuestro Dios, soy santo.'" (Lev. 19,1-2). Este mismo principio, pero sublimado al llamar a Dios 'Padre', nos lo dejó Cristo como norma apremiante en la máxima evangélica de excelencia inalcanzable: "Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial." (Mt. 5,48). Una perfección que, evidentemente, jamás lograremos -lo finito nunca igualará a lo infinito-, pero que constituye un avanzar por el camino de la perfección, sin medida para hacer un alto en la marcha.

(1) **ENUNCIADO DEL TEMA: CRISTO PERFECCIONA LA LEY:** En el mismo Evangelio de San Mateo leemos que Cristo manifestó un respeto absoluto por la Ley, pero que fue decidida su intención de ir más allá de los límites morales y espirituales del Decálogo. El vino a liberarnos de la esclavitud del pecado, y de la servidumbre de la Ley: "No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento." (Mt. 5,17). Y este dar cumplimiento fue mucho más lejos de lo prescrito por ella. Para descubrir esto, en esta lección veremos los llamados 'Consejos Evangélicos', una serie de advertencias que sin llegar a la imposición de la Ley unas veces, con exigencia otras, vinieron a completar los fundamentos de la vida interior del hombre hasta llevarlo a las alturas del sentir y vivir realmente el ser hijo de Dios.

(2) **DESARROLLO DEL TEMA: VARIEDAD DE ESTOS CONSEJOS:**

No vaya a pensarse que los Consejos Evangélicos tienen tan sólo principios destinados a la vida espiritual. No, pues abarcan una serie de observaciones, advertencias, avisos, sugerencias, recursos y remedios que van desde lo más común de la vida ordinaria hasta lo que es propiamente del campo espiritual, en orden a la Salvación: **CONSEJOS PARA LA VIDA TEMPORAL:** Estos tienen por objeto hacer más fácil la convivencia entre los hombres mediante la comprensión recíproca y la disposición de aceptarse mutuamente con las virtudes y defectos inherentes a cada uno, más el espíritu de mutuo servicio que es la base del concierto social, tales como estos:

\* Ser sano de mente: "La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará luminoso, pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará a oscuras. Y, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¿qué oscuridad habrá!" (Mt. 6,22-23).

\* Ser recto en los juicios: "No juzguéis, para que no seáis juzgados, porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá. ¿Cómo es que miras la brizna

que hay en el ojo de tu hermano y no reparas en la viga que hay en tu ojo? O ¿cómo vas a decir a tu hermano: 'Deja que te saque la brizna del ojo', teniendo la viga en el tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna de tu hermano." (Mt. 7,1-5).

- \* Ser respetuosos del derecho ajeno: "Todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos." (Mt. 7,12).
- \* Ser pacífico: "Habéis oído que se dijo: 'Ojo por ojo y diente por diente.' Pues Yo os digo: no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha, ofrécele también la otra." (Mt. 5, 38-39).
- \* Ser condescendiente: "Al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica, déjale también el manto; y al que te obligue a andar una milla, vete con él dos." (Mt. 5,40-41).
- \* Ser dadivoso: "A quien te pida, da; y al que desee que le prestes algo, no le vuelvas la espalda." (Mt. 5,42).
- \* Ser generoso: "Habéis oído que se dijo: 'Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.' Pues Yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan." (Mt. 5,43-44).
- \* Ser sencillo: "Cuando seas convidado por alguien a una boda, no te pongas en el primer puesto, no sea que haya sido convidado por él otro más distinguido que tú, y viniendo el que os convidó a ti y a él, te diga: 'Deja el sitio a éste.' Y entonces vayas a ocupar avergonzado el último puesto. Al contrario, cuando seas convidado, vete a sentarte en el último puesto, de manera que, cuando venga el que te convidó, te diga: 'Amigo, sube más arriba.' Y esto será un honor para ti delante de todos los que estén contigo a la mesa. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille será ensalzado." (Lc. 14,8-11).
- \* Ser bienhechor: "No hay árbol bueno que dé fruto malo y, a la inversa, no hay árbol malo que dé fruto bueno. No se recogen higos de los espinos, ni de la zarza se vendimian uvas. El hombre bueno del buen tesoro del corazón saca lo bueno, y el malo, del malo saca lo malo. Porque de lo que rebosa el corazón habla la boca." (Lc. 6,43,45).
- \* Ser desprendido: "Mirad y guardaos de toda codicia, porque, aún en la abundancia, la vida de uno no está asegurada por sus bienes." (Lc. 12,15).
- \* Ser indulgente: "Si tu hermano peca, repréndele; y si se arrepiente, perdónale. Y si peca contra ti siete veces al día, y siete veces se vuelve a ti, diciendo: 'Me arrepiento', le perdonarás." (Lc. 17, 3,4).
- \* Formarse con solidez: "Todo el que oiga estas palabras más y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca. Y todo el que oiga estas palabras más y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: cayó la lluvia, vinieron los

cayó, y fue grande su ruina." (Mt. 7,24-27).

**CONSEJOS PARA LA VIDA ESPIRITUAL:** Desde luego, los consejos para la vida temporal los proporcionó el Señor siempre mirando hacia la realización de su verdadera misión, la que El concretó en estas pocas palabras: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia." (Jn. 10,10). De aquí que este tipo de consejos, tengan más bien carácter de cosa accesoría y coadyuvante del fin esencial que es la vida espiritual: en tanto nos ha dejado Cristo los consejos para la vida ordinaria, en cuanto que por la formación que de su práctica se sigue, se obtiene una ayuda que facilita lo sobrenatural. De aquí que los consejos evangélicos para la vida espiritual sean los más importantes e indispensable ponerlos en práctica, conforme a lo que el mismo Señor Jesús enseñó: "Dichosos los que oyen la Palabra de Dios y la guardan." Los consejos para la vida espiritual son muchos; aquí sólo consideraremos los más importantes.

\* **Los consejos acerca del Reino de Dios:** "Convertíos, porque el Reino de los Cielos ha llegado." (Mt. 4,17). "Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él." (Lc. 18,17).

\* **Tender a la perfección:** "Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial." (Mt. 5,48).

\* **Ser reservado:** "Cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará." (Mt. 6,3-4).

\* **Ser desapegado:** "No os amontonéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Amontonáos más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón." (Mt. 6,19-21). "Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al Dinero."

\* **Tener confianza:** "No andéis preocupados diciendo: '¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.'" (Mt. 6,31-32).

**Saber pedir:** "Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca halla; y al que llama, se le abrirá. ¿O hay acaso alguno entre vosotros que al hijo que le pide pan le dé una piedra; o si le pide un pez, le dé una culebra? Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!" (Mt. 7,7-11).

\* **Los dos caminos:** "Entrad por la entrada estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida!; y pocos son los que lo encuentran.

Los verdaderos discípulos: "No todo el que me diga: 'Señor, Señor', entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial." (Mt. 7,21).

\* **Formación apostólica:** "Mirad que Yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como las serpientes, y sencillos como las palomas. (Mt. 10,16). "Cuando os lleven a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo o con qué os defenderéis, o qué diréis, porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel mismo momento lo que conviene decir." (Lc. 12,11-12). "Lo que Yo os digo en la oscuridad, decidlo vosotros a la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde los terrados." (Mt. 10,27). "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la ganará. Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? Pues ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida? Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles." (Mc. 8,34-38). "Dijo entonces Pedro: 'Ya lo ves, nosotros hemos dejado nuestras cosas y te hemos seguido.' El les dijo: 'Yo os aseguro que nadie que haya dejado casa, mujer, hermanos, padres o hijos por el Reino de Dios, quedará sin recibir mucho más al presente y, en el mundo venidero, vida eterna.' (Lc. 18, 28-30). "Quien a vosotros os escucha, a mí me escucha; y quien a vosotros os rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado." (Lc. 10,16). "Permaneced en mí, como Yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y Yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden." (Jn. 15,4-6). "Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como Yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor." (Jn. 15,10)."

**LOS CONSEJOS EVANGÉLICOS POR EXCELENCIA:** Siendo tan numerosos los consejos evangélicos, hay sin embargo tres que nos dejó el Señor especialmente destinados a marcar el camino de la perfección de vida, de manera que quien quiera llegar a ella lo hará por la práctica de éstos, de suerte que han recibido el nombre particular de 'Consejos de Perfección Cristiana', y aún, cuando se habla simplemente de los 'Consejos Evangélicos', sin más precisión, se entiende que de estos tres se tratá. Ellos son: la pobreza voluntaria, la castidad perpetua y la obediencia perfecta.

**EL POR QUE DE SU EXCELENCIA:** Estos tres consejos evangélicos son los principales entre todos porque se oponen directamente a las tres concupiscencias de nuestra humana naturaleza desviada por el pecado; velada en su inteligencia y debilitada en su voluntad. co-



"Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el Reino de los Cielos." (Mt. 18,3-4). Los consejos evangélicos inducen a esa imitación en que el amor lo llena todo: en el niño no caben odios ni rencores, envidias ni deseos de desquite, porque él cree que todos son buenos: y así todo lo espera, todo lo acepta, sin temor al engaño.



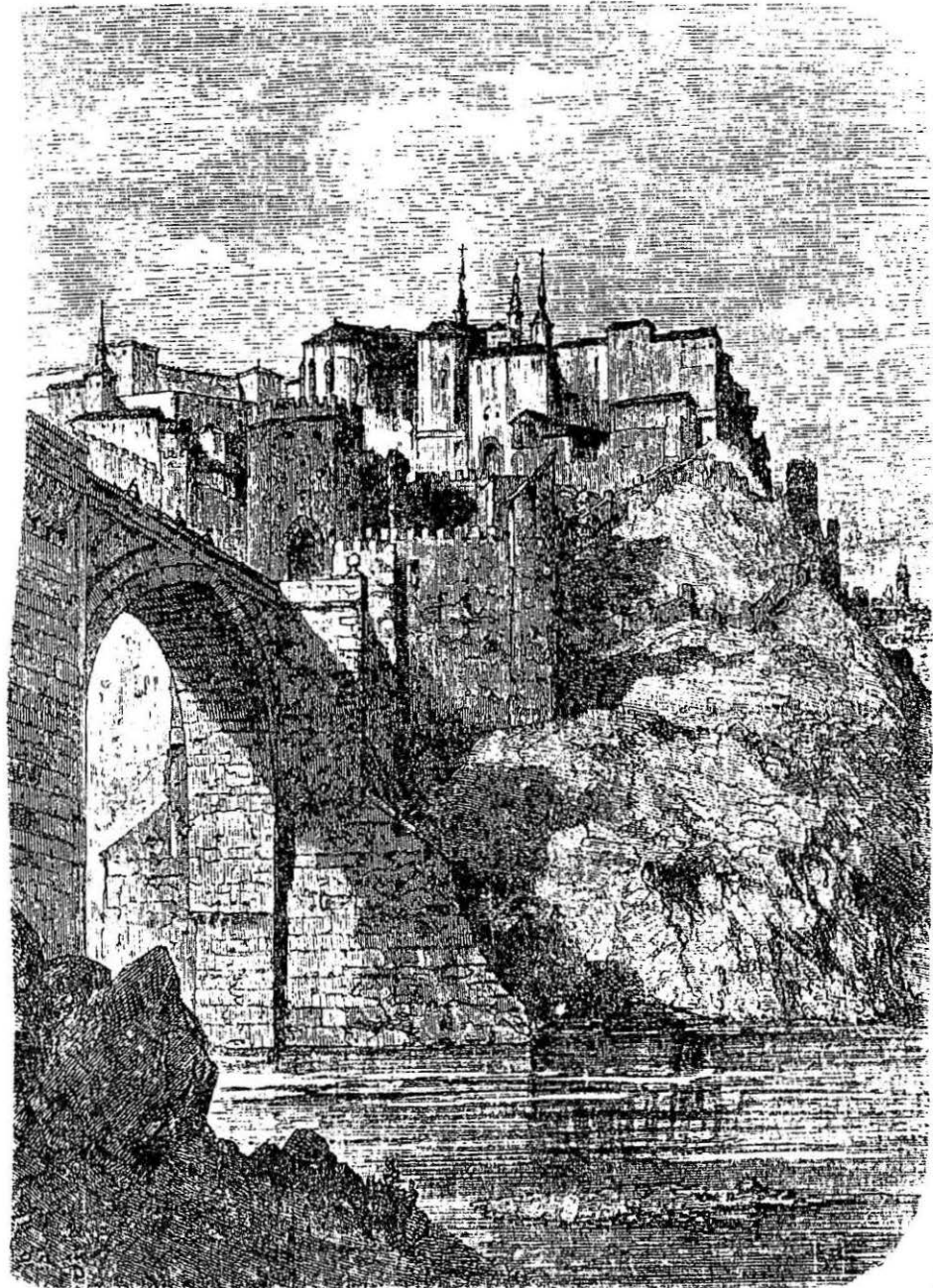
de este modo a las tres concupiscencias: la de los ojos, llamada codicia; la de la carne, llamada lujuria; y la de la soberbia, apetito de mando:

**LA POBREZA VOLUNTARIA:** En diversos pasajes del Evangelio recomienda el Señor el abandono de las riquezas, pero existe en especial aquél en que a un joven que, después de haber cumplido fielmente con la Ley deseaba mayor perfección: "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego, ven y sígueme." (Mt. 19,21).

**LA POBREZA VOLUNTARIA EN EL LAICO:** Aparentemente, este desprendimiento no es practicable en la vida del laico, inmerso como está en las obligaciones familiares. Es entonces cuando debemos entender aquella figura del buen administrador de que Cristo nos habla: "¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien el señor puso al frente de su servidumbre para darles la comida a su tiempo? Dichoso aquel siervo a quien su señor, al llegar, encuentre haciéndolo así. Yo os aseguro que le pondrá al frente de toda su hacienda." (Mt. 24,45-47). Efectivamente, nuestra propia familia es el trozo del Reino de Dios en la tierra que nos ha sido encomendado; los propios hijos son la servidumbre del Señor a la que debemos 'darles la comida a su tiempo', con ese ser nosotros el 'siervo fiel y prudente' que sabe ni dar en exceso ni negarse a proporcionar lo suficiente a la familia; tomando para sí mismo también con la debida medida y haciendo rendir sus ingresos aún para dar a los demás fuera del círculo familiar que lo necesiten.

**LA CASTIDAD PERPETUA:** Dice el Señor Jesús: "Hay eunucos que nacieron así del seno materno, y hay eunucos hechos por los hombres, y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos. Quien pueda entender, que entienda." (Mt. 19,12). Alude Cristo: primero a quienes son sexualmente incapaces de nacimiento; en seguida, a quienes, según antigua costumbre reprochable, se les privaba de la capacidad sexual; finalmente, Jesús invita a la continencia perpetua a los que quieran consagrarse exclusivamente al servicio de Dios y de sus hermanos. De este modo, pues, Cristo da el 'mentís' a los que tendenciosamente quieren hacer creer que es imposible al ser humano la abstención del uso del sexo.

**LA CASTIDAD EN EL LAICO:** El camino de perfección en el laico se puede realizar según el propio estado: en el casado, siendo fiel a la entrega que mutuamente se hicieron ambos cónyuges de sus cuerpos y de sus afectos por el compromiso sacramental del matrimonio; en el soltero y el viudo, mediante la abstención total de todo contacto ilícito extramatrimonial, atendiendo a la enseñanza paulina: "En cuanto a lo que me habéis escrito, bien le está al hombre abstenerse de mujer. No obstante, por razón de la impureza, tenga cada hombre su mujer, y cada mujer su marido. Que el marido dé a su mujer lo que debe y la mujer de igual modo a su marido. No dispone la mujer de su cuerpo, sino el marido. Igualmente, el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro sino de mutuo a-



El puente de San Martín, en Toledo

"Yahveh mi roca y mi baluarte, mi liberador, mi Dios, la peña en que me amparo, mi escudo y fuerza de mi salvación, mi ciudadela y mi refugio, mi salvador que me salva de la violencia." (2 Sam. 22,2-3). Si el hombre construye su vida según la Ley de Dios y sigue los consejos que Jesús consignó en el Evangelio, será proplamente suya la imagen de la casa hecha firmemente.

cuerto, por cierto tiempo, para daros a la oración; luego, volved a estar juntos, para que Satanás no os tienta por vuestra incontinencia. Lo que os digo es una concesión, no un mandato. Mi deseo sería que todos los hombres fueran como yo; mas cada cual tiene de Dios su gracia particular: unos de una manera, otros de otra." (1 Cor. 1-7).

**CONSEJOS A SOLTEROS Y VIUDOS:** Sigue instruyendo San Pablo: "No obstante, digo a los célibes y a las viudas: bien les está quedarse como yo. Pero si no pueden contenerse, que se casen: mejor es casarse que abrasarse (se refiere a abrasar = caer en las brasas, caer al fuego eterno). (1 Cor. 7,8-9).

**CONSEJOS A LOS CASADOS:** Prosigue el Apóstol: "En cuanto a los casados, les ordeno, no yo sino el Señor: que la mujer no se separe del marido, mas en caso de separarse, que no vuelva a casarse, o que se reconcilie con su marido, y que el marido no despidas a su mujer." (1 Cor. 7,10-11).

**LA LIBERTAD PARA SERVIR:** Con frecuencia se critica a la Iglesia acusándola de restringir sin motivo la libertad de sacerdotes y religiosos para contraer matrimonio: San Pablo alaba este celibato que, además de ser grato al Señor, permite dedicarse de lleno al servicio de Dios y de sus hermanos, a un hombre o una mujer que ejercen su libertad por la libre elección de este género de vida: "Yo quisiera libres de preocupaciones. El no casado se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor. El casado se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer; está por tanto dividido. La mujer no casada, lo mismo que la doncella, se preocupa de las cosas del Señor, de ser santa en el cuerpo y en el espíritu. Mas la casada se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Os digo esto para vuestro provecho, no para tenderos un lazo, sino para moveros a lo más digno y al trato asiduo con el Señor, sin división." (1 Cor. 7,32-35).

**SIN RELACIONES EXTRAMATRIMONIALES:** Sigue el Apóstol: "Pero si alguno teme faltar a la conveniencia respecto de su novia, por estar en la flor de la edad, y conviene actuar en consecuencia, haga lo que quiera: no peca, cásense." (1 Cor. 7,36).

**INSTRUCCION A LAS VIUDAS:** "La mujer está ligada a su marido mientras él viva; mas una vez muerto el marido, queda libre para casarse con quien quiera, pero sólo en el Señor. Sin embargo, será feliz si permanece así según mi consejo..." (1 Cor. 7,39-40).

**LA OBEDIENCIA PERFECTA:** La manera de conseguir doblegar la soberbia de nuestro 'yo' levantisco, es sujetando libremente la propia voluntad a la de otro hombre, a imitación de Cristo, quien "...se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz." (Fil. 2,8). Esta imitación de Cristo obediente y humillado es cumplimiento de la realización de su consejo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame." La perfecta negación de sí mismo es, como Cristo, renunciar a la voluntad.

**LA OBEDIENCIA EN EL LAICO:** Todos tenemos alguien a quien obedecer en todo momento. El cristiano obedece por agradar a Dios.

